



Cuaderno de Viajes

Sol de la Quadra -Salcedo

Cuaderno de viajes, cuaderno de campo, apuntamientos,
cuaderno de bitácora, diarios de viaje, derroteros...

lo importante no es cómo lo llames, sino cómo nos hacen *sentir*.

¿Por qué son tan importantes, qué nos aportan, qué nos enseñan?

Volvemos a viajar en ellos, a sentir nuestra aventura personal por el viaje imaginario paralelo desde nuestra experiencia personal. Como decía mi padre, el viaje no es Aventura si no llevas lápiz y papel, pero ¿cuál es esa Aventura?

El viaje del Cuaderno no es uno, sino tres.

El primero despegas cuando ensueñas el viaje en lo anhelos, ¿qué deseas encontrar en tu camino, qué quieres escuchar y mirar?. Todo un viaje por tu futura memoria. Suelen ser apuntamientos rápidos en lista, números, animales, ciudades, países, continentes, culturas pistas para redirigir tu emoción.

Luego cuando menos te lo esperas y en la experiencia de lo desconocido, comienza el segundo viaje. En mi caso muchos comienzan esperando en la puerta de embarque al avión, pero también puede empezar al salir de tu casa y mirar en el alcorque del árbol. Son los apuntamientos del momento, qué ha captado tu atención, con qué has resonado, dónde has hecho clic. Son sinceros, biomapas, emotivos e irracionales.

No tiene porque ser dibujos, sino rastros y huellas de emociones a tu paso, marcas de café, granos de arena, una pluma... mis cuadernos de viajes son cofres de sorpresas llenos de elementos de procesos biológicos que me llevan a un destino, ser presente momento a momento. Mapas del tesoro donde el tesoro eres *el tú que no conoces y* que te configuró paisaje en ese justo momento.

No nos conocemos por lo que vemos sino por lo que reconocemos de nuestro inconsciente y es el Lápiz y el Papel el que va enganchando esas notas de tu alrededor y tejiendo la melodía que resuena contigo. Una hoja en blanco de tu cuaderno de viaje está tan llena de información como las búsquedas en google, solo tienes que sentir la infinita información que te rodea. La clave está en el asombro de la curiosidad, la observación desde la contemplación y la representación de tu mundo circundante (umwelt) en ese justo momento hilvanado por la emoción de tu experiencia.

Una manera de conocer basada en la visualidad de la tinta y el color, las texturas y el papel, descrita o dibujada, como en nuestro maravilloso aragonés, Félix de Azara (1742-1821). Expedicionario científico ilustrado maestro de apuntamientos para difundir todo un imperio visible y vivido, experimentado y expresado, su curiosidad era tan grande como sus descripciones que inspiraron hasta al propio Darwin. Es en los apuntamientos de los procesos biológicos de los mundos circundantes lo que Daniela Blaichemar, en su fantástico libro *El Imperio Visible: en las expediciones botánicas de la cultura visual en la Ilustración hispánica (2016)* define como la “epistemología Visual”.

Luego es en el regreso cuando comienza el tercer viaje, un día abres el cuaderno y vuelven a surgir esas experiencias sentientes, (al estilo de Zubiri) escondidas en algún lugar, biodatos esperando a ser descodificados para reconocernos a nosotros mismos. Es importante entrenar habilidades para la creación de cuadernos de campo en los más pequeños antes de

difundir en red para inspirar a otros. En la experiencia física el programador eres tú, primero observas y luego eres lo que observas y en la desidentificación te encuentras, solo necesitas lápiz y papel para apuntar y aprender a mirar con ojos de ciencia y corazón ilustrado.

El medio no como fin, sino como principio necesario de un lema raciovitalista orteguiano.

“ Para crear no basta el pensamiento hace falta el Amor a las cosas: la pupila abierta y el corazón poroso”.

Sentir y difundir para Conocer, Respetar y Proteger nuestra propia Naturaleza, es lo que me enseñaron en casa y es lo que he hecho con mis hijos, no siempre lo entendí hasta que realmente quise saber quién era.

Todo es viaje, lápiz, papel, y la Aventura de conocerse a uno mismo.

EDICIÓN EDICIONES EL VISO Y
GUÁIMARO

PRODUCCIÓN EDICIONES EL VISO

DISEÑO SUBIELA BERNAT

FOTOCOMPOSICIÓN ANA MARTÍN
DE LA CASA

PREIMPRESION EMILIO BRETON

IMPRESIÓN BRIZZOLIS

ENCUADERNACIÓN

ENCUADERNACIÓN MÉNDEZ

© de la edición: Ediciones El Viso y Guáimaro

© de los textos: sus autores

© de los dibujos: Fernando González Sitges

© de las fotografías: Fernando González Sitges

ISBN 978-84-125528-1-2

DL M-22862-2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, solo puede ser realizada con la autorización previa por escrito de los titulares de la edición, salvo excepción prevista por la ley.



Atramento es el término usado en latín para referirse a la tinta, pero también es el acrónimo de «atrapa el momento», que es lo que hace Fernando González Sitges en sus cuadernos de viaje. Cámara en ristre y pluma en mano, con ellos nos va a conducir a lugares recónditos e inesperados.

Zoólogo, aventurero, fotógrafo, dibujante, realizador, biólogo de «bota y no de bata», guionista, explorador, documentalista, director de cine..., contador de historias. Durante más de treinta años ha filmado, dibujado y fotografiado la naturaleza y la vida salvaje en su estado más puro. Y esas vivencias tan personales las encontrará, de su puño y letra, junto a sus dibujos, lo que hace de este libro un auténtico regalo.

Digno sucesor de Enrique el Navegante, Charles Darwin, Ernest Shackleton o Peter Beard, este aventurero nos lega su tiempo, para que, a través de su cámara y su pincel, recorras los cinco continentes en trece apasionantes viajes.

Solo hay que leer el prólogo de Iker Jiménez, donde lo define como «un ser más prodigioso aún que lo que vio, dibujó, filmó y escribió», para saber que este libro hace honor a su título: «atrapa el momento».

EDICIONES EL VISO

